



Declaración del Obispo Oscar Cantú sobre el fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos sobre *Dobbs v. Jackson Women's Health Organization* (*Organización de Salud de la Mujer de Jackson*)

24 de junio, 2022

Las leyes deben reflejar los valores de nuestra sociedad. Reconocemos que en una sociedad pluralista existen varios sistemas de valores. Sin embargo, la Iglesia Católica desea defender la protección de los más vulnerables, especialmente a las mujeres en situaciones vulnerables y a los niños- incluidos los que están en el útero- como un derecho humano fundamental para todos. Por eso, la Iglesia aboga por leyes justas que defienden a los más vulnerables y por una cultura que respeta la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural.

Por lo tanto, apoyamos la decisión de la Corte Suprema en *Dobbs v. Jackson Women's Health Organization*, que afirma nuestra creencia que la vida es preciosa, valiosa y debe protegerse, y que los estados tienen el deber de proteger a los no nacidos y limitar el aborto.

Al celebrar esta decisión, reconocemos que nuestro trabajo acaba de empezar.

Durante décadas, la Iglesia Católica en California ha apoyado a mujeres, niños y familias, caminando de la mano con aquellas madres en crisis de embarazo, apoyando a las familias brindando servicios de maternidad, suministros y recursos para padres, asistencia de vivienda, apoyo de salud mental y abogando por más servicios sociales.

Por medio de nuestra experiencia de tomar de la mano a quienes luchan con la decisión de abortar, sabemos que para muchas mujeres, el aborto no es una opción que *quieren* elegir, sino una opción que se sienten *forzadas* a tomar. Gracias a nuestro trabajo con madres y familias, sabemos que no necesitan más servicios de aborto. Necesitan asistencia para la vivienda, atención prenatal y posparto, protección contra la violencia doméstica, licencia familiar pagada y beneficios de maternidad por parte de los empleadores. Con el aumento de la inflación y los costos de vivienda y atención médica, California no es un lugar fácil para criar a un hijo. **Nosotros, la Iglesia, nos comprometemos a ampliar el acceso a los servicios que empoderan a las mujeres en nuestro estado con la confianza de que no atravesarán el embarazo o la crianza de sus hijos solas.**

La Conferencia Católica de California está enfáticamente comprometida a que las mujeres de California sepan que cuentan con apoyo y que existen opciones cuando enfrentan un embarazo no planificado. Exigimos a los legisladores a que brinden asistencia equitativa y comprometan

nuevos fondos y recursos para la maternidad y el cuidado infantil. California necesita ser un santuario para las mujeres, los niños y las familias que luchan por prosperar en nuestro estado.

Mientras buscamos contener la expansión del aborto en California y luchamos por detener los esfuerzos de los líderes estatales para consagrar el aborto en la constitución estatal de forma permanente, mis hermanos obispos y yo pedimos que todos los católicos del estado afronten este momento y participen activamente a través de la Conferencia Católica de California, en sus diócesis y parroquias, y en sus comunidades para apoyar a mujeres, niños y familias. No es suficiente afirmar que estamos de parte de la vida; debemos ser las manos y los pies de Cristo trabajando para hacerlo realidad.

Y aunque la decisión de la Corte Suprema salvará innumerables vidas, buscamos aumentar nuestro trabajo para apoyar a las mujeres, los niños y las familias de California y proteger la santidad de cada vida humana.